



**Lic. Diana Meza Contreras**

**Dilumeco@gmail.com**

Licenciada en Educación Especial. Docente de la Institución Educativa Normal Superior de Sincelejo. Candidata a Magister en Educación, Universidad de Sucre.

### **Cómo citar este texto:**

Meza Contreras D. (2019). Construcción de un contexto escolar de convivencia. Una experiencia etnográfica en la Institución Educativa Normal Superior - Sincelejo, Departamento de Sucre – Colombia. REEA. No. 5, Vol II. Enero 2020. Pp. 292-308. Centro Latinoamericano de Estudios en Epistemología Pedagógica. URL disponible en: <http://www.eumed.net/rev/reea>

**Recibido: 12 de noviembre 2019.**

**Aceptado: 05 de diciembre de 2019.**

**Publicado: enero de 2020.**

Indexada y catalogado por:



**Título: Construcción de un contexto escolar de convivencia. Una experiencia etnográfica en la Institución Educativa Normal Superior - Sincelejo, Departamento de Sucre – Colombia.**

**Resumen:** El propósito del presente estudio orienta el desarrollo de elementos conceptuales, metodológicos y actitudinales que permitan la construcción de un contexto escolar de convivencia entre los miembros de la comunidad educativa de Normal Superior del Municipio de Sincelejo – Sucre. El diseño metodológico empleado se ubica en el paradigma cualitativo, de carácter etnográfico y corresponde al tipo comprensivo, es decir, donde el investigador pone claro el objetivo de su trabajo desde el carácter teórico-epistémico, con mayor rigor. En él se desarrollaron talleres etnográficos llamados núcleos de experiencia pedagógica en convivencia, a partir de encuentros para reconocer las historias de vida de estudiantes, docentes, padres de familia, directivos y personal de apoyo; mediante la búsqueda de identificación de dificultades y potencialidades y de elementos conceptuales cognitivos, procedimentales y comportamentales de los miembros de la comunidad educativa. Las técnicas utilizadas fueron la observación participante, entrevista no estructurada, historia de vida y análisis documental los cuales condujeron la búsqueda de datos para encontrar caminos de la descripción, interpretación y la teorización. Se trabajó con los estudiantes de los grados decimo de la Institución Educativa Normal superior de del Municipio de Sincelejo.

**Palabras clave:** construcción, contexto escolar, convivencia, saber vivir juntos, comunidad educativa.

**Title: Construction of a school context of cohabitation. An ethnographic experience at the Educational Normal Superior Institution Colombia - Sincelejo, Department of Sucre.**

**Abstract:** The development of conceptual elements, methodologist and attitude's guides the purpose of the present study that they enable the construction of a school context of cohabitation between the members of Superior Normal's educational community of Sincelejo's Municipality – Sucre. The design the employed methodological finds its place in the qualitative paradigm, of ethnographic character and corresponds to the comprehensive type, that is, where the investigator makes definite the objective of his work from the theoretic epistemic character with bigger rigor,. The nuclei of pedagogic experience in cohabitation, as from encounters to recognize students' stories of life, teachers, family men, executives and staff of support unrolled ethnographic so-called workshops themselves in him; By means of the quest of identification of difficulties and potentialities and of conceptual cognitive, procedural elements and behaviors of the members of the educational community. The utilized techniques were the participating observation, not structured interview, history of life and documentary analysis which conducted the data search to find the description's roads, interpretation and the theorization. The Educational Normal superior Institution's tenth was worked with the students of grades of Sincelejo's Municipality.

**Key words:** Construction, school context, cohabitation, enjoying life to the full side by side, educational community.

**Título: Construção de um contexto escolar de convivência. Uma experiência etnográfica na Instituição Educativa Normal Superior - Sincelejo, Departamento do Sucre – a Colômbia.**

**Resumo:** O propósito do presente estudo orienta o desenvolvimento de elementos lhes conceitue metodológicos e actitudinales que permitam a construção de um contexto escolar de convivência entre os membros da comunidade educativa de Normal Superior do Município do Sincelejo – Sucre. O desenho metodológico empregado se localiza no paradigma qualitativo, de caráter etnográfico e corresponde ao tipo pormenorizado, quer dizer, onde o investigador põe claro o objetivo de seu trabalho do caráter teórico-epistémico, com maior rigor. Nele se desenvolveram oficinas etnográficas chamados núcleos de experiência pedagógica em convivência, a partir de encontros para reconhecer as histórias de vida de estudantes, docentes, pais de família, diretores e pessoal de apoio; mediante a busca de identificação de dificuldades e potencialidades e de elementos lhes conceitue cognitivos procedimentales e comportamentais dos membros da comunidade educativa. As técnicas utilizadas foram a observação participante, entrevista não estruturada, história de vida e análise documentário os quais conduziram a busca de dados para encontrar caminhos da descrição, interpretação e a teorización. Trabalhou-se com os estudantes dos graus decimo da Instituição Educativa Normal superior de do Município do Sincelejo.

**Palavras claves:** construção, contexto escolar, convivência, saber viver juntos, comunidade educativa.

## **Introducción.**

Los seres humanos al igual que algunas otras especies del planeta tienen necesidad de cohabitar espacios y relacionarse, esto ha resultado determinante para sobrevivir. De igual modo, han sido las diversas formas de regular su convivencia, lo que ha propiciado el desarrollo de aspectos tan importantes como la comunicación y el avance en diferentes áreas contribuyendo enormemente en su éxito y desarrollo. Acorde a lo planteado por (Peiró y Gregori, 2009, p.18) desde el punto de vista socio cultural, la convivencia es fundamental para la dinámica de las sociedades.

Aunque las relaciones interpersonales iniciales de los seres humanos se dan en el interior del hogar, en la escuela se presenta la necesidad de interactuar y relacionarse lo que la convierte entonces en un espacio ideal para la formación integral de los educandos de modo que se garanticen la convivencia en armonía, en este sentido, los contenidos cognitivos y afectivos generados desde el currículo escolar, deben apuntar a ello. Sin embargo, y acorde a lo planteado por (Vaello, 2007, p. 54) “los conflictos se presentan en todas las etapas educativas”, esta poca convencionalidad incide significativamente en el logro de los aprendizajes.

Estas situaciones conflictivas se encuentran generalizadas en el mundo y según Ramírez y Arcilla, (2013, p. 420) existen diferentes tipos: “agresividad: física, moral, verbal, psicológica, material, ofensiva o de intimidación”. Por otro lado, el cumplimiento de normas, la vivencia de valores y competencias ciudadanas, en la escuela son garantía de buenos ciudadanos según (Nakpodia, 2010, p. 145) quien afirma que “La disciplina ayuda al individuo a estar bien ajustado, feliz y útil para su vida en sociedad”. La comunidad educativa debe comprometerse con la gestión de la convivencia; los docentes deben generar estrategias que conlleven al aprendizaje de soluciones pacíficas para los conflictos cotidianos. Todo ello se convierte en un proceso de formación y aprendizaje.

La educación tradicional se ha basado en la creencia que el conocimiento se transfiere desde los profesores a la mente de los estudiantes. Por esa razón se utilizaba un único canal de comunicación: la llamada explicación, (más caracterizada como instrucción), es decir, el profesor hablaba y el alumnado, escuchando lecciones, aprendería. Se suponía que así llegaban a dominar, no sólo lo que el profesor decía, sino también las posibles

utilidades de los contenidos, los problemas y ejercicios a los que la ilustración daría lugar; se esperaba que el alumnado infiriera más allá de lo que se mostraba.

Hoy sabemos que el aprendizaje es un proceso complejo, y que la enseñanza no pasa por un único canal de comunicación ni por un sólo código. Aunque la palabra nunca dejará de ser el instrumento más poderoso del que disponemos los humanos para comunicarnos y aprender unos de otros, asumimos que, frente a la complejidad de un mundo de múltiples realidades, el aprendizaje y la enseñanza deben, por tanto, transformarse. El logro de conocimientos y el dominio de capacidades exigen muchas actividades y relaciones diversificadas.

Para que el estudiante vaya adueñándose de conocimientos, ejercitando sus habilidades y construyendo su personalidad, es necesario que discurra un conjunto tan amplio y disímil de experiencias y procesos, que no deberíamos esperar que ninguna de ellas fuera la única vía de cambio. Muchas de estas experiencias no son tareas académicas, o tienen lugar en escenarios que el docente no controla. Sin dejar de valorar las buenas lecciones orales, sabemos que no todo se aprende a través de explicaciones; y, sin dejar de valorar la influencia que tiene el docente sobre el pensamiento de los estudiantes, reconocemos que muchas otras personas y mensajes ejercen influencia en ellos/as.

Resulta evidente que no sólo el vínculo docente–estudiante es relevante en el proceso de transmisión de información y cultura. Otros vínculos, otros procesos, en otros escenarios y con otros protagonistas son, tan significativos como éste. Se suele decir que ámbitos de aprendizaje como la calle y los medios de comunicación son tan relevantes, o más, para aprender ciertos contenidos, para dominar ciertas habilidades y, sobre todo, para adquirir ciertos valores y actitudes. Vale decir, como supuesto teórico, que, en el desarrollo de aprendizajes relativos al saber ser, saber hacer, y saber convivir, (Delors, 1996) es más aprehensible el saber conocer los fundamentos científicos de las disciplinas.

Aunque no conviene exagerar, ya que la escolaridad obligatoria es todavía la más potente institución socializadora, hay que aceptar que otros agentes educativos han entrado, desde hace algún tiempo, a competir con el viejo modelo transmisor e informativo, basado en el discurso del docente y en la relación de éste con su grupo de estudiantes. Uno de estos agentes, todavía no suficientemente explorado en su potencialidad educativa, es el

que responde a la categoría de compañero o compañera, amigo o amiga, para aprender a ser humano en el contexto, dominar ciertas habilidades y, sobre todo, para adquirir ciertos valores y actitudes.

Los escenarios de la institución educativa, como contextos de ocurrencia para la convivencia, son diversos y se articulan entre sí, dando lugar a ámbitos complejos que hay que tener en cuenta para comprender los procesos que acontecen entre las personas que allí interrelacionan. El contexto educativo se configura como una compleja red de relaciones que actúan a distinto nivel e inciden entre sí, formando lo que Pérez, (1992); ha llamado la estructura social de participación; una estructura, más o menos implícita, compuesta de las costumbres, normas, convenciones, profesores/as y alumnos, e inútil o problemático, cuando no sabemos cuál es su utilidad o cómo funciona.

Los docentes responsables de la enseñanza poco a poco, van comprendiendo que no disponen del control total sobre el aprendizaje de los estudiantes, viéndose abocados a responsabilizarse de un grupo de estudiantes, que les plantean muchas veces retos ajenos a las lecciones que imparte. Poco a poco, los profesores descubren que no es suficiente su buena preparación académica, porque otros problemas, de habilidades y destrezas, comportamientos, actitudes y relaciones, desbordan sus planes, y es de recordar que para que el aprendizaje sea posible, los intercambios entre todos los actores de la institución (estudiantes, docentes y padres) que comparten las actividades en la escuela y que conforman esa red de vínculos interpersonales que denominamos Convivencia, deban construirse cotidianamente, mantenerse y renovarse cada día, según determinados valores.

Cuando en una institución escolar se privilegia la comunicación, el respeto mutuo, el diálogo, la participación, recién entonces surge la posibilidad de que se genere el clima adecuado para posibilitar el aprendizaje.

En los últimos años comenzaron a cuestionar los regímenes disciplinarios escolares indiscutidos durante mucho tiempo, por su desactualización, por su rigidez burocrática, por su despersonalización, pues no reconocían a los niños, adolescentes y jóvenes- los estudiantes como sujeto de derechos y responsabilidad. Sin lugar a dudas tuvo una marcada influencia en estos; como consecuencia de lo anterior numerosas instituciones

educativas han reformulado su propuesta pedagógica, incluidos los aspectos relacionados con la convivencia escolar protagonizada por sus actores y les han exigido encontrar alternativas distintas a las convencionales, pues las existentes no responden a las necesidades actuales, por lo que se podría considerar que una buena convivencia se fortalece en el contexto educativo y que a partir de este adquiere experiencia y por tanto las herramientas para hacer de su institución un espacio donde se desarrollan las actividades fundamentales para la formación del ser humano. Cabe entonces pensar cuál sería la clase de convivencia que se brindaría en nuestra institución educativa.

La educación en la convivencia es un objetivo fundamental del proceso, se considera que aprender a respetar, a tener actitudes positivas, a creer en el consenso debe ser una prioridad para toda la comunidad escolar. Educar la convivencia mejora el rendimiento académico y sobre todo prepara a los alumnos para llevar una vida social adulta satisfactoria y autónoma. Enseñar a convivir no es sólo tarea de los profesores, es una labor de toda la comunidad educativa y de la sociedad.

Los discursos actuales enfatizan en que es preciso crear nuevas y más estrechas formas de colaboración entre la escuela, la familia y el entorno, incrementando la presencia y la participación de los padres y otras instituciones en la vida de las escuelas desde esquemas basados en el respeto mutuo, orientando la colaboración hacia la búsqueda conjunta de soluciones, aspecto significativo que impulsa la presente investigación y se encamina hacia el mejoramiento de la convivencia escolar en la Institución Educativa Normal Superior de Sincelejo.

En este sentido, la pertinencia que reviste este estudio transita desde la importancia que tiene el reconocimiento a las instituciones educativas de ser garantes de los derechos en la atención integral a los menores, quienes están, diariamente, expuestos a conductas de riesgo a partir de las diversas relaciones interpersonales y el clima emocional. Aspectos que brindan validez y soporte a la aplicabilidad del proceso investigativo.

La experiencia investigativa, se fundamentó los siguientes referentes, relacionados con el fenómeno de interés: construcción del tejido social, contexto escolar, convivencia escolar, convivio Edificador, comunidad educativa, el saber ser, saber hacer y saber conocer.

## **Construcción del tejido social.**

La construcción del tejido social, requiere de diversas disciplinas que acudan al desarrollo humano, así como al restablecimiento y fortalecimiento de los vínculos para la convivencia. La tarea es afinar las relaciones humanas para que la convivencia se constituya en el esfuerzo por fortalecer valores para la vida social. Como lo plantea Cortina, (2001):

“otros valores como la belleza, la simpatía, la utilidad, nos parecen deseables y recomendables, porque la vida es sin duda más agradable con ellos”.

Para Téllez, (2010); la construcción del tejido social ha de entenderse como un sistema dinámico y cambiante que acepta y admite que cada sujeto puede construir múltiples redes facilitadoras del tejido social y no solamente las propuestas por la vía institucional, porque en la dinámica misma de las comunidades los sujetos deciden y crean formas de vivir. La construcción del tejido social está compuesta por todas las unidades básicas de interacción y socialización de los distintos grupos y agregados que componen una sociedad; es decir, por las familias, las comunidades, los símbolos identitarios, las escuelas, las iglesias y en general las diversas asociaciones. (Zúñiga, 2016).

## **Contexto escolar.**

Se considera la dimensión más potente para la construcción de un clima inclusivo, pues incluye los valores que intervienen en la no discriminación entre la comunidad escolar. Además, hace referencia a todo el entorno que rodea al centro. Arnaiz, Escarbajal, y Caballero, (2017). El contexto escolar es una variable que tiene influencia en la totalidad del proceso educativo, tanto en las dinámicas comunes para todo el centro como en la atención individual y personificada para cada uno de los discentes.

Fragoso, Luna, Morales, y Juárez, (2017); dicen que el contexto escolar como elemento importante del desarrollo personal y social de los niños tiene repercusión directa no sólo sobre sus logros académicos sino que promueve su bienestar y salud; no obstante, el logro óptimo de estas metas es asequible si las escuelas, al tiempo que realizan sus actividades institucionales, impulsan la formación de los alumnos como personas integrales.

### **Convivencia escolar.**

la expresión convivencia tiene el amplio significado de “vivir juntos”, pero que nuestro acervo cultural le añade un conjunto de matices, más o menos pro-sociales, que la han convertido en una expresión del complejo entramado social exigido para lograr una buena práctica, en el caso que nos ocupa, una buena práctica escolar. (Bravo y Herrera, 2011).

Megías (2011) expresa que la convivencia es un proceso que se da de manera cotidiana a nivel interrelacionar entre diferentes miembros de una comunidad escolar. Esta no se limita meramente a las relaciones personales, sino que se incluyen las diferentes formas interactivas que se dan entre los diferentes estamentos que, al fin y al cabo, conforman una colectividad educativa. Esta interacción se da de manera permanente y es responsabilidad de todos los actores que forman parte de tal colectivo.

Para Fierros (2013) la convivencia puede entenderse como un proceso interrelacional que prevé tanto una dimensión interpersonal como colectiva, ya que en ella confluyen la actuación de personas singulares y sus intercambios intersubjetivos, así como el conjunto de políticas y prácticas institucionalizadas que, de alguna manera, configuran y enmarcan dichos intercambios, en una cultura escolar y local determinadas que, a la vez, tienen su propia historicidad. La convivencia es un proceso de apropiación cognitiva, en que se trasladan pensamientos a acciones y sentimientos; y se expresan a través de un estilo de vida. (Barquero, 2013).

### **Convivio Edificador.**

El término "convivio" viene latín *convivium* y significa "banquete", es un encuentro humano, que parte de entender al otro desde sus diferencias y activa en vínculo comunicacional en aras de construir tejido social, es decir que edifica o construye ambientes asertivos y significativos.

### **Comunidad educativa.**

Está constituida por todas aquellas personas participantes en la educación o que la coadyuvan, en una relación directa o indirecta con el centro educativo. Implica un concepto sociológico dinámico, en el cual intervienen las personas relacionadas con la acción educativa: docentes, estudiantes, padres y madres de familia, personal administrativo (dirección, asistente de dirección, conserjes, guardas, personal de



mantenimiento), así como los gobiernos locales y las organizaciones comunales y sociales. Para Núñez, (2015); la comunidad educativa se ubica dentro y fuera del centro educativo; se concibe como el escenario donde se realizan las actividades típicas de la educación formal y donde, por tanto, se favorecen procesos de aprendizaje, convivencia y crecimiento individual y social para el logro del bienestar integral de la persona y su calidad de vida.

Es un espacio plural con diversidad de edades y de culturas, como un lugar donde se experimenta y argumenta la regulación de usos de los servicios y recursos, donde se reconocen los derechos y responsabilidades, o como una comunidad donde se experimentan la suma de contribuciones en la actividad común. (Coiduras, Balsells, Alsinet, et al., 2016).

### **El saber ser.**

Es la capacidad que tiene el alumno para desarrollo de actitudes. El saber ser implica la unión de diferentes contenidos afectivo – motivacionales presentes en el desempeño por competencias, la cual se determina por la construcción de la identidad, la conciencia y el control del proceso emocional – actitudinal, en la ejecución de alguna tarea. (Ortiz, 2018). Aprender a ser, implica que todas las personas estén en condiciones de abastecerse de pensamientos críticos y autónomos, así como producir juicios propios, con el fin de decidir lo que deben realizar en diversas circunstancias de su existencia.

### **Saber hacer.**

Implica la movilización de diversas habilidades y destrezas del ser humano, para llevar a cabo una actividad de manera factible. Es llevar a cabo una serie de pasos bien definidos para afrontar situaciones de riesgo, a través del desarrollo de procedimientos determinados en la resolución de problemas tomando como referencia la planeación, regulación y evaluación. Consiste en las Destrezas técnicas y procedimientos que utiliza y desarrolla el alumno. (Rodríguez, 2016).

### **Saber Conocer.**

Es la Capacidad que posee el estudiante de internalizar los conocimientos brindados. (Rodríguez, 2016). Según Ortiz, (2018); el saber conocer implica, aprender a aprender,

entrenando la memoria, el pensamiento y la atención. Agrega que el saber conocer implica poner en acción una serie de instrumentos que permitan movilizar los conocimientos de forma significativa, según el interés de cada estudiante.

### **Metodología.**

El diseño metodológico empleado se ubica en el paradigma cualitativo, de carácter etnográfico y corresponde al tipo comprensivo, es decir, donde el investigador pone claro el objetivo de su trabajo desde el carácter teórico-epistémico, con mayor rigor, con el fin no tanto de explicación como de comprensión de los fenómenos de la convivencia en el entorno escolar. Se refiere más a las características, expectativas, percepciones e intereses de los sujetos de la comunidad educativa.

Vera, (2014); plantea que desde esta perspectiva, se estudia la calidad de las actividades, relaciones, asuntos, medios, materiales o instrumentos en una determinada situación o problema. La misma procura por lograr una descripción holística, esto es, que intenta analizar exhaustivamente, con sumo detalle, un asunto o actividad en particular.

El estudio que se realizó, es de corte etnográfico, se asumió como proceso orientador permanente de la mirada y de la reflexión de la investigadora, quién viabilizó el proceso de indagación a partir de una ruta holística a saber: elección del tema de investigación, formulación de la pregunta, conceptualización teórica, elección de actores participantes de la investigación, objetivos de la investigación, elección de la muestra intencional definida, recopilación de información, análisis e interpretación de la información, determinación de conclusiones, soporte de recomendaciones y redacción del informe final de investigación.

En esta experiencia investigativa se desarrollaron talleres etnográficos a los que llamados núcleos de experiencia pedagógica en convivencia, a partir de encuentros para reconocer las historias de vida de estudiantes, docentes, padres de familia, directivos y personal de apoyo; mediante la búsqueda de identificación de dificultades y potencialidades y de elementos conceptuales cognitivos, procedimentales y comportamentales de los miembros de la comunidad educativa.

Las técnicas utilizadas fueron, la observación participante, entrevista no estructurada, análisis documental, además de las historias de vida, las cuales condujeron a la búsqueda de datos para encontrar caminos de la descripción, interpretación y la teorización. Se

trabajó con los estudiantes de los grados 10° de la Institución Educativa Normal superior de del Municipio de Sincelejo.

### **Resultados.**

En el contexto escolar podemos observar a diario que se presentan algunas diferencias que ocasionan disgustos, choques y conflictos entre estudiantes (Estudiante – Estudiante), (Profesores – estudiantes) y entre profesores, esto evita que exista una relación agradable y armoniosa entre los que conforman la comunidad educativa. Es necesario, que se den aportaciones globales, desde los diversos miembros que conforman la comunidad educativa para que las relaciones interpersonales generen lazos de amistad y no conflictos internos que ocasionan un referente negativo para el establecimiento educativo.

Cabe anotar que para los estudiantes y profesores es difícil intervenir en la vida de los mismos, pero se puede pensar en la búsqueda de soluciones alternativas para el mejoramiento de la comunicación entre los profesores y estudiantes por lo que se plantean las siguientes propuestas y/o estrategias:

#### **Con respecto a los maestros.**

- a) Sentarse con las partes en conflicto, escucharlos, que cada una exprese su posición respecto al tema y así el profesor pueda mediar para resolver el conflicto.
- b) Ayudar constructivamente a resolver la problemática.
- c) Asumir un mayor grado de responsabilidad, profesionalismo y tolerancia ante las situaciones que se presenten con los estudiantes de forma general o particular.
- d) Ejercer con dominio y respeto el papel que desempeña en el aula de clases teniendo en cuenta los diferentes puntos de vista de los estudiantes.
- e) Respetar la diversidad existente dentro de la comunidad académica, que en lo posible se comprendan las situaciones con respeto y tolerancia y no se hagan juicios de valor que comprometan la integridad de alguno de los integrantes de dicha comunidad.

#### **Con respecto a los Estudiantes.**

- a) Asistir a las reuniones citadas por el comité de convivencia de forma responsable, pasiva y conciliadora.

- b) Evitar que los hechos trasciendan de forma negativa y por el contrario convertir la situación en actos que formen ciudadanos constructores de paz.
- c) Que mediante actividades pedagógicas se evidencie buena comunicación y actos no violentos que contribuyen a mejorar las relaciones interpersonales.

El hombre es un ser sociable por naturaleza y desde su existencia, interactuar con su entorno ha sido inminentemente una necesidad, por ello los temas donde se estudia al hombre en forma individual de algún modo terminan concluyendo la importancia y la necesidad de relacionarse con otros para desarrollarse en todas sus esferas o áreas.

El elemento humano, se agrupa por varias razones, pero la más importante es por un interés común que mueve a los miembros de ese colectivo a juntar esfuerzos y recursos para alcanzar las metas deseadas, no obstante, los grupos en forma deliberada no son suficientes para subsistir, debe contar con un guía, una persona que oriente, que corrija, que dirija y debe reunir las cualidades y característica de un líder. Los grupos y sus líderes han sido objeto de grandes y profundos estudios de la psicología social, sociología y la comunicación, entre otros.

Dentro de la construcción de la realidad social, el modelo educativo y la escuela como institución, desempeñan un papel fundamental como eje articulador. La identidad propia de los seres humanos juega un factor imperante, siendo el más importante la construcción social, por lo tanto es necesario reconocerla y promoverla para garantizar el éxito del proceso. Las actitudes que asumen los estudiantes a veces son neutrales, indiferentes y en ocasiones se inclinan a la convivencia.

Hay momentos en que los niños son capaces de organizarse de forma individual y rápida para enfrentar el desequilibrio, pero en algunos casos esto no es posible y termina en una situación de violencia. La identificación de las posibles causas del fenómeno investigado, deja ver el amplio espectro de los aspectos emocionales, sociales, políticos, culturales, educativos y económicos que se conjugan, los cuales inciden en las actitudes que se asumen por parte de los actores participantes.

Existen múltiples elementos que afectan la sana convivencia, en el entorno escolar, dentro de ellas tenemos la competencia por recursos, detonante de los conflictos de aula por la carencia de espacios para el aprovechamiento del tiempo libre, ausencia de actividades

dirigidas, carencia de promoción del trabajo en equipo y el mal uso del tiempo libre llevan a riñas dentro de la institución. Ahora bien, una forma de promocionar la sana convivencia dentro del entorno escolar es la formación cívica, la cual impulsa ambientes asertivos y significativos que cobran importancia desde una construcción diaria, reflexión cotidiana, singularidad permanente que asegure la diversidad y con ella la riqueza de la vida en relación recíproca.

## **Conclusiones.**

El papel indispensable que juegan las instituciones educativas en la construcción de sociedades a través de la formación de verdaderos seres humanos, capaces de desenvolverse adecuadamente en su entorno y de resolver sus diferencias en forma apropiada insta a promover la construcción del proyecto de vida individual de cada uno de los educandos. Para alcanzar este objetivo, se requiere el derrocamiento dentro de la escuela en acciones que aíslan y destruyen. Siendo así la visión más apremiante, impulsar el desarrollo libre y único del ser humano, a partir de la forma en que se relacionan y el convivio asertivo, permeado por los valores y la práctica de los mismos.

El éxito del proceso educativo de las sociedades resulta preponderante y significativa, por lo que se hace necesario, comprender las potencialidades de convivencia de los miembros de la comunidad educativa, a partir del reconocimiento de sus vivencias y saberes en el contexto escolar. En este sentido, educar en la diferencia, es una condición permanente de la especie humana, estamos inmersos en la diversidad de pensamiento, elección, decisión y actuación, aspectos que miden la igualdad o desigualdad de oportunidades, desde ellas subyacen las frecuentes exclusiones que conllevan a la afectación del convivio escolar y enfrentamientos, bien sean de tipo personal o social.

El escenario educativo pese a ser un espacio de educación y reflexión reflejan de manera más o menos evidente los desequilibrios estructurales de la sociedad y del contexto sociocultural en donde viven los estudiantes que ocasionan comportamientos violentos. Los comportamientos que asumen como reflejo de la situación que tienen que vivir son en algunos casos proclives a la violencia.

No todos los conflictos se resuelven en el marco físico de la escuela, sino que trascienden a sus contornos, donde la vigilancia de los controladores educativos no alcanza y las

restricciones de actuación ceden a la libertad de acción de la calle, que tienen sus propias reglas. Ecos de estas confrontaciones retornan al espacio escolar en forma de comentario o de sentimiento de triunfo o derrota entre rivales que al compartir las aulas prolongan las disputas por diferentes medios o tratan de resolver las contradicciones por la vía del encuentro para la convivencia.

El factor afectivo es uno de los aspectos que favorece el desarrollo de grupo y los procesos de aprendizaje, un verdadero líder o guía, se preocupa por indagar a cerca de cada uno de los miembros de su grupo y dimensionarlos desde la perspectiva afectiva para comprender su actitud y orientarlo a optimizar el aporte que pueda hacerle al grupo. Reconocemos la singularidad cuando valoramos a cada persona como ser único, con una personalidad irrepetible y un proyecto vital de desarrollo. En este sentido cuando la persona llega al grupo trae consigo un cúmulo de necesidades individuales, unas maneras propias de satisfacerlas y unos niveles de desarrollos alcanzados tanto a nivel físico, social, cognoscitivo y de personalidad, en conjunto, es una historia de vida que la persona abona al grupo.

Por otra parte, aceptar la necesidad de dependencia es reconocer que todos necesitamos de los demás para lograr el desarrollo. Que el equilibrio personal es posible, sí se cuenta con un ambiente, que brinde opciones de satisfacción de necesidades, seguridad, reconocimiento, aprobación y creación de identidad personal. Otro de los elementos fundamentales de la convivencia es la solidaridad, cultivar emociones, confianza mutua y a dar ejemplo ante una comunidad que tenemos que ayudar, enseñar, crecer y a surcar sueños y metas.

El intercambio a través de las relaciones interpersonales tributa la base de la solidaridad y la convivencia, el interactuar diario enfatiza en el desarrollo de relaciones efectivas y mutuamente satisfactorias. El respeto, es clave fundamental para una convivencia armónica, pues este comienza con la consideración del otro como alguien valioso desde su singularidad y con los mismos derechos.

La existencia de un clima cómodo y comunicativo en las aulas, a consecuencia de una buena relación entre profesorado y estudiantado se reflejaría exactamente en el ámbito de la convivencia, donde el profesor debe convertirse, en vez de en una autoridad suprema,

en una figura nuevamente referente y capaz de actuar como mediador en los conflictos que se presenten. Tener una sana convivencia basada en la práctica de los valores como el respeto, la tolerancia, la aceptación de las personas que nos rodean y con las que compartimos la mayoría de nuestro tiempo ha de ser el norte para que exista una buena comunicación y comprensión con los demás; todos estos elementos juntos generan una armonía colectiva, capaz de recrear un ambiente asertivo para todos.

La educación familiar y escolar juegan un papel importante en la adquisición de aprendizajes, comportamientos y conductas del estudiante, es así como ambos colectivos deberían tener responsabilidades y roles complementarios en la formación de los estudiantes, apoyados en el respeto recíproco. Mantener una buena convivencia en la sociedad y con nosotros mismos; establecer relaciones asertivas interpersonales juegan un papel sumamente importante, pues de no ser así, la convivencia se vería afectada en gran medida, por lo que las personas, no serían capaces de vivir en armonía con los que están a su alrededor.

### **Referencias bibliográficas.**

1. Barquero A. (2014). La convivencia en el contexto familiar: un aprendizaje para construir cultura de paz. Tomado de <https://www.google.com/url?sa=t&rct=j&q=&esrc=s&source=web&cd=1&cad=rja&uact=8&ved=0ahUKEwiH5biz54HcAhVO0FkKHaG0C2AQFggoMAA&url=http%3A%2F%2Fwww.redalyc.org%2Fpdf%2F447%2F44729876008.pdf&usq=AOvVaw0GNaFsjjRPpxhaY13YbacF>
2. Bravo I. y Herrera, L. (2011). Convivencia escolar en educación primaria. Las habilidades sociales del alumnado como variable moduladora. Tomado de <http://digibug.ugr.es/bitstream/handle/10481/46168/12%20-%20IVAN%20BRAVO%20ANTONIO%20-%20LUCIA%20HERRERA%20TORRES.pdf?sequence=1&isAllowed=y>
3. Coiduras J. Balsells, M. Alsinet, A. et al. (2016). La participación del alumnado en la vida del centro: una aproximación desde la comunidad educativa. Tomado de <https://core.ac.uk/download/pdf/70291221.pdf>
4. Cortina A. (2001). El sentido del tejido social en la construcción de comunidad. Tomado de <http://biblioteca.uniminuto.edu/ojs/index.php/POLI/article/viewFile/170/169>

5. Delors J. y otros (1996). La educación encierra un tesoro. Informe de la UNESCO de la comisión internacional sobre la educación para el siglo XXI, Madrid: Santillana.
6. Escarbajal C. y Caballero, G. (2017). Desarrollo de un instrumento de evaluación basado en indicadores de convivencia escolar democrática, inclusiva y pacífica. Tomado de [http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci\\_arttext&pid=S0185-26982015000300002](http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0185-26982015000300002)
7. Fierros C. (2013). Convivencia inclusiva y democrática. Una perspectiva para gestionar la seguridad escolar. Sinéctica, 40. Recuperado de <http://www.scielo.org.mx/pdf/sine/n40/n40a5.pdf>
8. Fragoso R, Luna A, Morales M, Juárez J. (2017). ¿Qué hace felices a los niños en la escuela? Conceptos básicos y factores que influyen en la felicidad dentro del contexto escolar. Tomado de <https://dilemascontemporaneoseducacionpoliticayvalores.com/files/200003410-d8626d95ed/17-1-21%20Qu%C3%A9%20hace%20felices%20a%20los%20ni%C3%B1os%20en%20a%20escuela%20Conceptos%20b%C3%A1sicos%20y....pdf>
9. Megías M. (2011). La convivencia y la mediación de conflictos como estrategia pedagógica en la vida escolar. Tomado de <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=5671120>
10. Nakpodia A. (2010). Ambientes de aprendizaje una aproximación conceptual. Tomado de <https://rieoei.org/historico/deloslectores/524Duarte.PDF>
11. Núñez H. (2015). La comunidad educativa. Tomado de <https://revistas.ucr.ac.cr/index.php/gstedu/article/view/17844/17396>
12. Ortiz J. (2018). Las diversas estrategias en los saberes, conocer, hacer y ser en relación al uso académico. Tomado de <http://repositorio.uigv.edu.pe/bitstream/handle/20.500.11818/3834/Trab%20Suf%20Prof%20ORTIZ%20JARA%20SHESSIRA%20DANAE.pdf?sequence=2&isAllowed=1>
13. Pereiró R, y Gregory A. (2009). La convivencia escolar que es y cómo abordarla, consejería de educación y ciencia. Bogotá: Editorial Novograf.
14. Pérez T. (1992). Convivencia solidaria y democrática, nuevos paradigmas y estrategias pedagógicas para su construcción. Instituto María cano- ISMAC.



15. Ramírez J, y Arcilla S. (2016). La Convivencia escolar en instituciones de educación secundaria: un estudio transcultural desde la perspectiva estudiantil. Tomado de [https://www.google.com/url?sa=t&rct=j&q=&esrc=s&source=web&cd=3&cad=rja&uact=8&ved=0ahUKEwi15\\_Gb6IHcAhUOyFkKHS2MCwAQFggyMAI&url=https%3A%2F%2Fdialnet.unirioja.es%2Fservlet%2Ftesis%3Fcodigo%3D127314&usq=AOvVaw0W08Xki\\_njHlXzrBopRXhP](https://www.google.com/url?sa=t&rct=j&q=&esrc=s&source=web&cd=3&cad=rja&uact=8&ved=0ahUKEwi15_Gb6IHcAhUOyFkKHS2MCwAQFggyMAI&url=https%3A%2F%2Fdialnet.unirioja.es%2Fservlet%2Ftesis%3Fcodigo%3D127314&usq=AOvVaw0W08Xki_njHlXzrBopRXhP)
16. Rodríguez R. (2016). Aprendizaje de conceptos químicos: una visión desde los trabajos prácticos y los estilos de aprendizaje. Tomado de [https://revistas.uptc.edu.co/revistas/index.php/investigacion\\_duitama/article/view/4403/4702](https://revistas.uptc.edu.co/revistas/index.php/investigacion_duitama/article/view/4403/4702)
17. Téllez E. (2010). El sentido del Tejido Social en la construcción de comunidad. Tomado de <http://biblioteca.uniminuto.edu/ojs/index.php/POLI/article/viewFile/170/169>
18. Vaello S. (2007). La comunicación en la familia. Tomado de [http://books.google.vom.co/books?hl=es&S0wSk71uQz0C&oi=fnd&pg=PA10&dq=disciplina+y+conducta+escolar&ots=7zKWdCHyi9&sig=SpOvul72wXLXNINvSJCnszu\\_aRAY#v=onepage&q=disciplina%20y%20conducta%20escolar&f=false](http://books.google.vom.co/books?hl=es&S0wSk71uQz0C&oi=fnd&pg=PA10&dq=disciplina+y+conducta+escolar&ots=7zKWdCHyi9&sig=SpOvul72wXLXNINvSJCnszu_aRAY#v=onepage&q=disciplina%20y%20conducta%20escolar&f=false)
19. Vera L. (2014). La investigación cualitativa. Tomado de <http://www.ponce.inter.edu/cai/Comite-investigacion/investigacion-cualitativa.html>
20. Zúñiga V. (2016). El tejido social. Esa cosa de la que se habla mucho, pero de la que se dice poco ¿Qué es el tejido social y cómo se construye? Tomado de <http://www.eluniversal.com.mx/blogs/observatorio-nacional-ciudadano/2016/04/1/el-tejido-social>